

# LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD, EN EL LARGOMETRAJE *THE NAMESAKE* (*EL BUEN NOMBRE*) DE MIRA NAIR

**ORLANDO BETANCOR MARTEL**

Universidad de La Laguna

**Resumen:** Este ensayo analiza el tema de la búsqueda de la identidad en el film *The Namesake* (*El buen nombre*, 2006) de la directora hindú Mira Nair. Esta película se centra en la figura de un joven de origen bengalí que se debate entre sus raíces indostánicas y su patria de nacimiento, los Estados Unidos. Éste anhela encontrarse a sí mismo y su verdadero lugar en el mundo. Igualmente, esta cinta aborda aspectos como el amor, la lealtad, la familia y el desarraigo.

**Palabras clave:** Cine hindú, identidad, familia, amor, desarraigo

**Abstract:** This article analyses the subject of the search of the identity into the film *The Namesake* (2006) of the Indian directress Mira Nair. This film is centred on the figure of a young man of Bengali origin that is debating between his Indian roots and his native country, the United States. This person longs to find himself and his real place in the world. Also this movie approaches subjects like love, loyalty, family and uprooting.

**Keywords:** Indian cinema, identity, family, love, uprooting

**Résumé:** Cet essai analyse le sujet de la recherche de l'identité dans le film *The Namesake* (*Un nom pour autre*, 2006) de la directrice indienne Mira Nair. Ce film se concentre sur la figure d'un jeune d'origine bengali qui se débat entre ses racines hindoustanis et sa patrie de naissance, les États-Unis. Celui-ci désire se trouver à lui-même et son vrai lieu dans le monde. Egalement, ce film aborde des aspects comme l'amour, la loyauté, la famille et le déracinement.

**Mots-clés:** Cinéma indien, l'identité, la famille, l'amour, le déracinement

The search of the identity, into the film *The Namesake* of Mira Nair  
La recherche de l'identité dans le long métrage *The Namesake* (*Un nom pour autre*) de Mira Nair

BIBLID {(2012), 2; 74-87}

Recep.: 26/10/2011

Accept.: 28/11/2011

## 1. Introducción

El largometraje *The Namesake (El buen nombre)* fue rodado por la aclamada directora Mira Nair en el año 2006. Esta cinta, cuyo guión es obra de Sooni Taraporevala, está basada en la conocida novela del mismo título de la escritora de origen hindú, afincada en los Estados Unidos, Jhumpa Lahiri, e interpretada en sus principales papeles por Kal Penn, Tabu, Irrfan Khan, Jacinda Barrett y Zuleikha Robinson. Esta producción, llena de intimismo y sensibilidad, aborda temas como la búsqueda de la identidad, la pertenencia a una comunidad, el amor, la muerte, los lazos familiares y los problemas de adaptación del emigrante a otra cultura que no es la suya.

Entre oriente y occidente, tradición y renovación, pasado y presente, esta obra refleja la vida de una familia de inmigrantes indostánicos en los Estados Unidos, los Ganguli. Los padres, Ashoke y Ashima, son una pareja bengalí que tras un matrimonio concertado se instalan en la ciudad de Nueva York. Éstos intentan buscar un punto de equilibrio que incorpore los valores propios de Norteamérica, sin olvidar su cultura y las tradiciones propias de su país de origen. Ellos añoran la forma de vida y a los familiares que dejaron en la India, pero se muestran orgullosos de las oportunidades que sus sacrificios han brindado a sus hijos. Paradójicamente, su primogénito, Gogol, es un joven que se debate entre sus raíces indias y su patria de nacimiento, los Estados Unidos. Este muchacho se halla en una lucha constante por encontrar su verdadera identidad y su lugar en el mundo. A lo largo de este filme, el protagonista experimentará una profunda transformación interior y se formará como ser humano.

En este largo viaje entre dos culturas, esta cinta ofrece una visión sobre los conflictos generacionales que surgen en el seno de una familia que ha emprendido el camino de la diáspora y los hijos nacidos en su país de adopción.

Una compleja realidad vivida por millones de personas en Norteamérica y en otras partes del planeta que han recibido oleadas de inmigrantes. También, en esta película, se muestran los anhelos, sufrimientos y esperanzas de los emigrantes hindúes en la búsqueda del “sueño americano”. Asimismo, vislumbramos en este largometraje sus miedos, sus conflictos y sus problemas de adaptación a su nueva cultura.

## 2. Entre el este y el oeste

Esta película, llena de emotividad y profundo lirismo, se inicia en los instantes previos al accidente que cambiará la vida de Ashoke Ganguli en el año 1974. En esta época este joven estudiaba en la universidad de Calcuta y decide hacer un viaje en tren para visitar a su abuelo en Jamshedpur. Durante el trayecto lee el relato *El capote*, incluido en el libro titulado *Las obras completas y cuentos*, del escritor ruso Nikolái Vasilievich Gógol (1809-1852), un texto que determinará su existencia. En el mismo vagón conoce al señor Ghosh, el cual había residido en el extranjero durante varios años, y con el que mantiene una animada charla. Éste le recomienda encarecidamente que salga de su país y busque nuevos horizontes: “Toma tu almohada y una manta y vete a ver mundo, no te arrepentirás”. Esta frase se quedará impresa en su mente como una señal del destino. El tren descarrila durante la noche y en el trágico siniestro muere su compañero de viaje. Ashoke es rescatado milagrosamente cuando el equipo de salvamento logra ver, entre el amasijo de hierros y cadáveres, una mano que mueve unas páginas del libro que había estado leyendo anteriormente. Durante su convalecencia, reflexiona sobre las palabras de su desaparecido acompañante y contempla el mundo que le rodea con ojos nuevos.

Más tarde, asistimos al primer encuentro entre Ashoke y una bella muchacha, estudiante de canto, llamada Ashima, en la ciudad de Calcuta, dentro de las

conversaciones iniciadas por las familias de ambos jóvenes, para formalizar un matrimonio concertado. En una secuencia, llena de simbolismo, la chica, antes de encontrarse con su futuro marido, contempla junto a la puerta del salón de su casa unos zapatos masculinos que llevan impresos en su interior “made in U.S.A.”. Ella, con gran curiosidad, se los prueba y empieza a caminar con ellos. La joven se siente cómoda con los mismos y considera que su presencia constituye el presagio de una unión venturosa. Ashoke lleva dos años en Norteamérica y está terminando su tesis doctoral sobre fibra óptica en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Nueva York. Por su parte, Ashima nunca ha salido de su país. Luego, durante su ceremonia nupcial, su abuela le dice a la muchacha unas palabras, especialmente significativas dentro de la película, que reflejan la unión entre dos mundos: “Adopta lo nuevo y no olvides lo viejo”.

Después de su enlace, los esposos viajan inmediatamente a los Estados Unidos. A la recién casada, todo le parece extraño y desconcertante en su nuevo hogar. Su espíritu se llena de soledad y de nostalgia. Desde su ventana, en su pequeño apartamento, contempla la frialdad de los inviernos de Nueva York y añora la visión multicolor de las calles de Calcuta. En esta etapa de su vida, debe enfrentarse por sí misma a difíciles retos y complejos desafíos. Posteriormente, nacerá su hijo Gogol, cuyo nombre es un sincero homenaje a la obra del escritor ruso que cambió la vida de su marido. Varios años después, llegará al mundo su hija Sonia. Su primogénito es un muchacho de su tiempo, criado en los Estados Unidos, que lucha por encontrar su verdadera identidad. En el libro de Jhumpa Lahiri, este personaje es un chico rebelde, alegre, inteligente y totalmente norteamericano en sus gustos y actitudes. Éste no se siente identificado con el nombre que sus progenitores eligieron para él y los problemas generacionales se acrecientan cuando el joven está a punto de terminar sus estudios de secundaria. Un buen día, en el instituto, su profesor de literatura habla sobre la compleja personalidad y

las peculiares circunstancias que rodearon la vida del escritor Nikolái Gógol, mientras sus compañeros de clase se burlan de él. De regreso a su casa, éste les reprocha a sus padres que le pusieran semejante nombre, pero su progenitor alega que era el apellido de un genio, un escritor excepcional. Decide cambiarlo por Nick, abreviatura en inglés de Nikolái. Ashoke acepta la decisión de su vástago y observa el claro distanciamiento que se ha establecido entre padres e hijo.

En su proceso por alcanzar la madurez, en el difícil tránsito entre la adolescencia y la vida adulta, Gogol se debate entre su ascendencia hindú y los valores propios de occidente. Se siente confundido en estos dos mundos y demuestra su rebeldía ante esta compleja situación. Asimismo, sus mayores se muestran desconcertados con su mentalidad y con su comportamiento. Además, éstos le han inculcado desde siempre la idea de su pertenencia a la comunidad indostánica y que debe casarse con una joven de origen bengalí. Durante unas vacaciones, la familia viaja a la India y el muchacho descubre sus raíces sudasiáticas y observa el modo de vida que sus padres dejaron atrás. En esta etapa, encontrará el amor y el desamor, la lealtad y la traición, la alegría y el dolor. En este periplo existencial, el protagonista hallará a dos figuras femeninas trascendentales en su vida: Maxine, una muchacha norteamericana, miembro de una familia acaudalada, que entra en su vida cuando él reniega de sus orígenes e intenta desligarse de sus lazos familiares, olvidándose de su propia cultura, en la búsqueda de sí mismo; y una joven bengalí, atractiva y apasionada, con la que termina contrayendo matrimonio.

Durante esta época, Ashoke acepta una plaza de profesor en la universidad de Ohio y su mujer se niega a acompañarle. Su marido insiste en que vaya con él, pero Ashima prefiere permanecer en su casa y seguir desempeñando su trabajo como bibliotecaria. Su esposo se tiene que contentar con

reunirse con ella cada tres semanas. En este momento, Gogol trabaja como arquitecto y vive en su propio apartamento, mientras que su hermana estudia en California. Después, llega el dolor y el sufrimiento por la muerte de su padre, un acontecimiento que supone un giro total en su vida. Una mañana, Ashima recibe una llamada de su marido desde el Hospital General del Estado de Cleveland, adonde él se ha dirigido tras experimentar pequeñas molestias. Horas más tarde, en el mismo centro médico, sufre un ataque cardíaco y fracasan todos los intentos por salvarle. Ella se siente culpable por no haber estado junto a su esposo en aquellos instantes. Ante estas dramáticas circunstancias, Gogol se afeita la cabeza en señal de duelo por la desaparición de su progenitor, expresando de esta manera su aflicción y al mismo tiempo su regreso al seno de su comunidad. Meses después, la familia regresa a la India con la intención de esparcir las cenizas de su padre en las aguas sagradas del río Ganges. Tras cinco lustros en los Estados Unidos, Ashima, todavía una mujer joven de cuarenta y cinco años, decide vender la casa familiar, volver a Calcuta y retomar sus estudios de canto. Se plantea hacer realidad lo que ella y su marido siempre habían deseado: pasar seis meses en su tierra natal y otros seis meses en su hogar de adopción. Debe pensar por primera vez en sí misma y buscar su propio destino. Sus hijos ya no la necesitan como antes y Sonia está próxima a contraer matrimonio con un muchacho norteamericano.

El protagonista, después de su ruptura matrimonial, descubre su verdadera identidad y se siente totalmente libre por primera vez en su vida. Se da cuenta de la importancia de su nombre para su progenitor y termina por valorar su legado indostánico. Lee las obras completas de Gógol, donde se recoge el relato *El capote*, que su padre había escogido como regalo por su graduación en la escuela secundaria y no se había molestado en hojear. Definitivamente, se ha encontrado a sí mismo y ha entrado en el complejo mundo de los adultos.

### 3. La figura de la mujer

Singular importancia tiene en esta película el personaje de Ashima, una mujer fuerte y valiente que es capaz de dejar su India natal para trasladarse al otro extremo del mundo sin pensárselo dos veces. A lo largo de este filme observamos su notable transformación que va desde la imagen de una bella y alegre joven que asiste a clases de canto en Calcuta, luego por la figura de una abnegada esposa y madre que debe educar a sus hijos en una tierra extraña, hasta convertirse en una mujer madura, llena de coraje y sabiduría. Ésta es capaz de soportar con entereza los duros momentos que le proporciona la vida, tales como la muerte de su padre y la desaparición de su marido. Además, tiene que adaptarse rápidamente a los usos y costumbres de su nuevo país, mientras intenta inculcar los valores tradicionales bengalíes a sus hijos. Asimismo, con el paso de los años, va cambiando su mentalidad y asimilando nuevas formas de pensamiento. Esta evolución se aprecia en el hecho de aceptar perfectamente que su hija se case con un joven que no pertenece a la comunidad hindú. Además, en un momento decisivo de su existencia, debe elegir entre la felicidad de los demás o la suya propia. Así, una vez que se ha quedado viuda, decide volver a Calcuta, punto de partida de su particular odisea, y desarrollar su vocación musical. Dividida entre dos mundos, Ashima extrañará los momentos que vivió en América, donde creció para conocer y amar a su marido, y al mismo tiempo su vida en la India. De una forma u otra, añorará siempre a las personas que se encuentran al otro lado del mundo, cuando resida en Calcuta o bien en Nueva York. Igualmente, la directora de este filme enfatiza el papel de esta fémica que personifica la imagen de la mujer en la diáspora indostánica.

Por otro lado, en este singular recorrido, encontramos a la figura de Maxine, una muchacha de clase acomodada, despreocupada y divertida, que acaba de graduarse en Bellas Artes. Una chica rubia y elegante, con un cierto aire

bohémio, que representa a la perfección el prototipo de joven norteamericana, con la que Gogol mantiene una relación sentimental. Ésta lo integra en su mundo y en su familia, pero ella desconoce la verdadera personalidad de su pareja. Éste se encuentra inmerso en medio de una desgarradora batalla interior contra sus propios miedos y contradicciones. No quiere que ella entre en su círculo familiar, ya que piensa que sus padres no la aceptarían fácilmente. Por su parte, sus progenitores no terminan de comprender la pasión que le despierta Maxine, a la que ven como una muchacha excesivamente liberal. Cuando la joven se encuentra por primera vez con los padres de su novio, éstos se muestran cordiales, aunque distantes. Se refiere a ellos por sus nombres de pila, lo que refleja su desconocimiento de las costumbres bengalíes. La chica les demuestra su afecto y los encuentra muy diferentes al tipo de personas que ella trata habitualmente.

El conflicto en el seno de la pareja surge después de la repentina muerte de Ashoke. En el funeral se observa la profunda barrera de incomunicación que el protagonista ha interpuesto entre ambos y que ella no logra traspasar. En dicha ceremonia, amigos y parientes están ataviados de blanco, símbolo de luto en oriente, mientras que Maxine viste completamente de negro, color inapropiado para acudir a una ceremonia de este tipo dentro de este contexto cultural<sup>1</sup>. Con esta diferencia de tonalidades, la cámara establece una clara separación entre ésta y el resto de los asistentes. La muchacha intenta salvar su historia de amor y trata de convencerle para que viajen juntos a la India por Año Nuevo. También, Maxine le expresa lo mucho que él significa para ella, pero Gogol se muestra impenetrable. La muchacha finalmente le dice: “Es como si ni siquiera te conociese”. La ruptura entre ellos es inevitable, pues esta relación carece de las bases suficientes para

sustentarla y éste la aparta definitivamente de su existencia. Frente a la imagen de Maxine, se encuentra la sorprendente y compleja personalidad de Moushumi Mazumdar, nacida en el Reino Unido y estudiante de doctorado en Literatura Francesa en la universidad de Nueva York. Una hermosa y sofisticada joven, que ha estudiado en Francia, que si bien es una mujer de origen hindú está totalmente imbuida del espíritu de occidente. Gogol la conoce durante una reunión familiar en su adolescencia, pero ésta se muestra tímida y en vez de hablar con él prefiere leer un libro en francés titulado *Bonjour Tristesse* de Françoise Sagan, en dicha velada. Era una chica, con gafas graduadas y bastante gris, que se transforma con los años en una atractiva y seductora muchacha bengalí. Ésta rompe en un momento de su existencia con su pasado y se va a estudiar a París, donde lleva una vida disipada en compañía de sus amantes. Regresa de la capital francesa por amor a un hombre con el que se promete formalmente. Este matrimonio no llega nunca a realizarse, pues el compromiso se anula poco antes del enlace. Tiempo después, la madre del protagonista insiste en que su hijo y ella salgan juntos un día, pues ninguno de los dos mantiene una relación seria con nadie en ese momento. Es un personaje extraordinariamente rico y lleno de matices, una mujer inteligente, egoísta y manipuladora. Provocativa y sensual, no tiene cortapisas morales que frenen sus impulsos. Además, no se detiene ante nadie y ante nada para satisfacer sus pasiones. Gogol se siente fascinado por su atrayente físico y su inquietante imagen, mientras ella juega con él como si fuera una marioneta. Esta hermosa criatura, de aspecto felino, recuerda en su apariencia a una de las bellas heroínas inmortalizadas por el realizador Jean-Luc Godard o a un personaje de una película de la “nueva ola” francesa<sup>2</sup>. Después de su matrimonio, se niega a aceptar su apellido de casada y se muestra muy segura de sí misma en su pequeño

1. Declaraciones de la directora del filme contenidas en el DVD de la película.

2. *Ibidem*.

universo. El protagonista piensa que con ella será feliz porque, al ser una mujer de origen indostánico y residir en los Estados Unidos, comparten sus mismas inquietudes y anhelos. La dura realidad se manifiesta en que son muy distintos. Él desea una vida tranquila y hogareña y su esposa aún aspira a vivir intensamente como una mujer soltera. Su marido no acaba de adaptarse a su grupo de amigos y su distanciamiento se agudiza al poco tiempo de su boda. Esta relación termina, pues ella tampoco se ve a sí misma en el papel de tradicional esposa bengalí. Se siente aprisionada en un rol que no es el suyo y en realidad desea ser libre. A su manera, también ella se encuentra en busca de su propia identidad y lucha contra sus raíces indostánicas. Anhela comportarse como una mujer francesa, de mente liberal, que se aparta de las normas rígidas de la comunidad hindú. Ésta dice, en un momento de la película, ante el final de su unión: “Me vi, siguiendo los pasos de mi madre. Estoy como atrapada”; y luego añade: “¡Quizá no baste que ambos seamos bengalíes!”. Moushumi busca nuevos horizontes y encuentra un tercero en discordia, un antiguo amante francés, que siempre indisolublemente ha estado en su mente.

#### 4. El concepto de identidad

Como en otras películas de Mira Nair, el eje central de esta producción gira en torno al tema de la identidad. En este caso, esta realidad se nos desvela a través de la mirada del hijo de una pareja de emigrantes que ha crecido entre dos mundos simultáneamente. Además, en esta cinta, se observan los conflictos intergeneracionales que surgen entre padres, aferrados a sus costumbres y a su propio legado, y vástagos integrados en los valores occidentales. Así, se percibe claramente que la primera generación lucha por volver a su lugar de origen, mientras que los miembros de la segunda tienden a identificarse con el país en el que nacieron. De esta manera, en una secuencia, Gogol habla con Maxine de su infancia y de su relación con

otras familias bengalíes en estos términos: “(...) disfrutábamos de nuestras variadas y abundantes comidas de la India, de un montón de cazuelas, pero lo que yo realmente quería era ir a un McDonald’s para empezar. De todas formas era divertido cuando no conocías otra cosa”. Asimismo, cuando se distancia de su comunidad, el protagonista prefiere reunirse con los padres de su novia, en su casa de la playa, durante unas vacaciones, en vez de pasar el tiempo con los suyos. Una compañera de trabajo le dice a Ashima, ante la actitud de su primogénito, lo siguiente: “¡Esto es América! En cuanto cumplen los 16 años se van del hogar”; y ella responde pensativa: “Yo perdí la compañía de mis padres cuando vine por primera vez a este país. Ahora pienso que estoy perdiendo a toda mi familia”. En este momento, la imagen de Nick se convierte en una mera máscara que emplea Gogol para ocultar su legado indostánico. De esta forma, se rebela contra las raíces culturales de sus padres y afirma que es norteamericano y no hindú. Tras la muerte de su progenitor y su ruptura con su novia americana, el protagonista vuelve a su comunidad y hace lo que se espera de él: contraer matrimonio con una joven bengalí, aunque tiempo atrás había rechazado esta misma idea. Así, en otra escena, Maxine le pregunta: “¿Quieren tus padres que te cases con una bella joven de la India?”; y el protagonista contesta: “No me importa lo que ellos deseen”. Finalmente, Gogol acepta su identidad multicultural, pues él es estadounidense, pero también a su vez es un joven de origen bengalí. Ha comprendido que estas dos formas de entender el mundo, que confluyen en su interior, forman su verdadera personalidad; pues, a través de su relación con Maxine y Moushumi, se ha dado cuenta de que no pertenece a ninguna de las dos culturas en particular, sino que es el resultado de la enriquecedora mezcla de ambas.

Por otro lado, *The Namesake (El buen nombre)* forma parte de una trilogía fílmica, realizada por Mira Nair, junto con *Monsoon Wedding (La boda del Monzón)*, 2001) y *Mississippi Masala* (1991), que trata sobre la búsqueda

de la identidad y diferentes aspectos de la emigración. La segunda de las mismas es una comedia sobre un matrimonio concertado en Nueva Delhi, en el seno de una familia de clase media originaria del Punjab, donde los novios no se conocen y la futura esposa se casa porque su amante no acaba de disolver su unión con su mujer. Asimismo, en este enlace se reúnen familiares y amigos provenientes de distintas partes del planeta. La tercera muestra una historia de amor interracial entre un hombre afro-americano y una mujer hindú, cuyo padre, propietario del un motel, se opone enérgicamente a sus planes de boda. La familia de la chica tuvo que abandonar su patria natal, Uganda, dejando atrás todos sus bienes, y emprende el camino del exilio tras la llegada al poder del presidente Idi Amin Dada, el cual decretó la expulsión de los ugandeses de origen indostánico, con pasaporte británico, en 1972. Situada en el crisol cultural del sur de los Estados Unidos, esta película ofrece una mirada directa a la problemática del racismo en Norteamérica<sup>3</sup>. Además, esta cinta, rodada en diferentes ciudades del estado de Misisipi, como Greenwood, y en Kampala (Uganda), tiene su paralelismo en *The Namesake* con la relación entre Nueva York y Calcuta. Igualmente, los padres de Gogol y los progenitores de la protagonista de *Mississippi Masala* han nacido en una nación determinada y debido a la emigración han tenido que adaptarse a un nuevo país y a una nueva cultura. Asimismo, la figura de la seductora Moushumi, en el filme objeto de este estudio, la cual se revela contra los estereotipos enraizados de la mujer india, tiene lazos de unión con los personajes de Aditi (Vasundhara Das) y Ayesha (Neha Dubey) de *Monsoon Wedding (La boda del Monzón)*; y con Meena (Sarita Choudhury) de *Mississippi Masala*. Estas mujeres se resisten a cumplir obedientemente su papel como conservadoras de la tradición indostánica y traicionan una frágil estructura social<sup>4</sup> por su liberalidad, pero toman partido igualmente de

la diversidad de opciones y retos que los nuevos tiempos despliegan ante ellas.

## 5. La importancia de un nombre

La cultura bengalí atribuye al recién nacido dos formas de llamarse: la primera, “el buen nombre” y la segunda, un apelativo cariñoso o sobrenombre<sup>5</sup>. Ashima espera que su abuela, que tiene más de ochenta y cinco años, según la costumbre, elija en la India un patronímico para su hijo y se lo comunique por carta, pero las leyes norteamericanas obligan a que cualquier recién nacido salga con un certificado de nacimiento del hospital en el que figura inscrito su nombre. La madre dice que no tiene prisa ante tal determinación y comenta al encargado del Registro Civil lo siguiente: “Algunos de mis primos, sabrá, no fueron nombrados hasta los seis años. Hasta entonces fueron llamados por sus apodos”. Dicha carta no llega nunca. El protagonista, un muchacho insatisfecho, crece odiando el nombre de Gogol. Se siente oprimido por el mismo, pues no es hindú ni tampoco americano. De todos modos, cuando éste va a la escuela por primera vez, a la edad de cuatro años, prefiere que se le llame Gogol y no como era la intención original de sus padres de ponerle Nikhil. Su patronímico tiene un claro significado para su progenitor, pues Gógol es su escritor preferido y este autor pasó una parte de su vida adulta fuera de su país, un claro símbolo que identifica a los miembros de la diáspora. La segunda razón se la explica Ashoke a su hijo, el día de su visita con Maxine al domicilio familiar, cuando le narra los detalles del accidente que cambió su vida. En medio de la conversación, su primogénito le pregunta: “¿Baba, es eso lo que recuerdas cuando piensas en mí?”; y su progenitor responde: “Tú me recuerdas lo que siguió. Cada día desde

3. FOSTER, G. A.: *Short History of Film*. New Brunswick, Rutgers University Press, 2008, p. 331.

4. BAHRI, D.: “The Namesake”, *Film Quarterly*, vol. 61, 2007, p. 14.

5. MUIR, J. K.: *Mercy in her eyes: the films of Mira Nair*. New York, Applause Theatre & Cinema Books, 2006, p. 232.

entonces ha sido un regalo, Gogol”. Cuando sus padres se despiden de su hijo y de su novia, éstos le llaman por su nombre. La muchacha le pregunta cómo se han referido a él y el joven prefiere no contestarle. Posteriormente, en una reunión con los amigos de su esposa, ella comenta que el patronímico original de su marido era el del famoso escritor ruso y no el de Nick. Éste, en el taxi de regreso a su casa, se muestra irritado por esta confidencia de su mujer ante un grupo de personas a las que ve como unos perfectos extraños. Al final de la película, el protagonista lee la dedicatoria que su padre escribió en el libro que le regaló y que dice lo siguiente: “Para Gogol Ganguli, por el hombre que te dio su nombre, del hombre que te dio tu nombre”.

## 6. La estela de la diáspora

La diáspora indostánica está encarnada en este filme en las figuras de Ashoke y Ashima que emprenden su particular camino del éxodo y cruzan el océano buscando nuevas coordenadas. Esta cinta refleja las luchas y aspiraciones de los emigrantes hindúes en los Estados Unidos, durante la década de los setenta, que emprendieron una nueva vida lejos de su patria. En un momento de la película, Ashoke dice a su mujer, abrumada por la realidad que ve a su alrededor y ante el futuro que le espera a su hijo, las siguientes palabras: “Esta es la tierra de las oportunidades, Ashima. Puede llegar a ser lo que quiera, estudiar lo que desee. Aquí las opciones son ilimitadas”. Además, años después, cuando Gogol decide cambiarse de nombre, su padre comenta: “Todo es posible en América”. Igualmente, el choque de esta pareja de emigrantes con una nueva mentalidad se muestra en distintos momentos de esta película. Así, nada más llegar a Norteamérica, Ashoke le dice a su esposa que le va a llevar el desayuno a la cama en estos términos: “Es el estilo americano”. También, a lo largo de esta cinta, observamos la

creciente prosperidad de los esposos en su nuevo país. Éstos pasan de vivir en un modesto apartamento, en un barrio de la Gran Manzana, a poseer una vivienda en una zona residencial. De la misma manera, en el ámbito laboral, asistimos a su progreso que en el caso de Ashoke se muestra en el tránsito de estudiante de doctorado a profesor universitario bien situado y en el de Ashima, de ama de casa a profesional de una biblioteca. Por otro lado, los Ganguli mantienen viva su herencia cultural a través de su relación con los demás miembros de la comunidad bengalí residentes en esta parte del país. Ésta actúa como una gran familia y sus frecuentes reuniones ayudan a fortalecer sus vínculos sociales y religiosos. El novio americano de Sonia se introduce en esta colectividad con naturalidad, aunque se siente desorientado en un principio por la dificultad de recordar los nombres de todos los amigos de su nuevo círculo familiar. Frente a la coexistencia entre culturas, se observa el fantasma del racismo que se vislumbra claramente en la secuencia en la que los miembros de la familia descubren que al llegar de un viaje a la India, en el buzón de su casa, unos gamberros han borrado su apellido Ganguli y han escrito la palabra “Gangrena”. También, los prejuicios étnicos aparecen en las palabras de una conocida de Maxine, dirigidas a Gogol, en medio de una fiesta: “¿Qué edad tenías cuando viniste a América?”. El protagonista responde: “Realmente nací en Nueva York, soy de aquí”. La mujer añade finalmente: “Tuve una amiga que fue a la India. Regresó delgada como un riel”.

## 7. Referentes estéticos

Esta película es un tributo a la ciudad de Calcuta y a la figura del dramaturgo, actor y director hindú Ritwik Ghatak (1925-1976)<sup>6</sup>, cuya obra esta cineasta admira sobremanera. Igualmente, esta cinta, serena y pausada, está dotada

6. MUIR, J. K.: *Mercy in her eyes: the films of Mira Nair*. New York, Applause Theatre & Cinema Books, 2006, p. 234.



de una singular estética y un profundo lirismo. Así, sorprende el esmerado uso del color que se revela en la visión de las vibrantes calles de Bengala, las deslumbrantes tonalidades de los tejidos y la sorprendente gama cromática que se observa en las hojas de los árboles, en los distintos momentos del año, que reflejan poéticamente el tránsito de las estaciones. La diseñadora de producción Stephanie Carroll, colaboradora habitual de esta directora, examinó junto a ella un gran número de imágenes, recogidas de libros de fotografías, películas clásicas y otras fuentes, antes de filmar esta cinta. En este largometraje destaca la influencia de fotógrafos como Manuel Álvarez Bravo, Raghubir Singh, Raghu Rai, Mitch Epstein y Derry Moore, cuyas obras no sólo se utilizaron para la representación visual de diferentes exteriores, sino también para mostrar las cualidades esenciales de algunos de los personajes<sup>7</sup>. Así, en una fotografía de este último, titulada “Lady on Veranda”, realizada en Burdwan House, Calcuta, la directora percibió la nostalgia y el equilibrio que envuelve a la figura de Ashima. Además, las instantáneas, en blanco y negro, que Dayanita Singh tomó de la ciudad de Calcuta se convirtieron en un elemento determinante durante la fase de producción de esta cinta en la India. También, los trabajos de William Eggleston le sirvieron a Nair de inspiración para recrear la urbanización donde vive la familia Ganguli; la serie sobre el metro de la Gran Manzana de Bruce Davidson fue fundamental para mostrar la vida de Manhattan durante los años setenta y ochenta; y una foto de Garry Winogrand, que muestra la llegada y salida de pasajeros, se utilizó para la secuencia de la despedida de Ashoke y Ashima en el aeropuerto cuando cambia de universidad. De igual modo, sobresale en esta cinta la labor de su director de fotografía, Frederick Elmes. Éste utilizó en esta obra la técnica del “salto de blanqueado”<sup>8</sup> que

consiste en dar un mayor contraste a las imágenes, lo que proporciona un aspecto más áspero a las mismas. Dicha técnica se empleó en distintas escenas que requerían especial emoción, crudeza o profundidad. Por otro lado, Mira Nair también detuvo su mirada en el mundo de la pintura para filmar este largometraje, tomando como referente los lienzos de Mark Rothko para realizar el diseño de los fondos de los títulos de crédito de la película, definidos por la rotundidad del color, al igual que los trazos de las obras de Francis Bacon. Los fuertes tonos cromáticos de los suburbios de Nueva York, filmados por esta realizadora para mostrar el aspecto externo de la ciudad, recuerdan, en ciertos aspectos, algunas de las composiciones de Rothko<sup>9</sup>. Asimismo, la estética de sus cuadros inspiró el diseño de algunos elementos de la decoración del piso de Moushumi. Además, algunas de las escenas de esta cinta se basaron en fragmentos de distintas producciones del director bengalí Satyajit Ray (1921-1992). Así, las secuencias de los recién casados, en su pequeño apartamento de Nueva York, toman como elementos de inspiración cintas de este creador como *Aparajito (El invencible, 1957)* y *Apur Sansar (El mundo de Apu, 1959)*, que forman dos de los títulos de la Trilogía de Apu, obra maestra de este realizador. De igual manera, la imagen de los tranvías de las calles de Calcuta que se aprecian en la obra de este director, como en el caso de *Mahanagar (The Big City, 1963)*, sirvieron como modelo para esta producción de Mira Nair. También, esta cineasta admira la labor de este artista en su faceta como diseñador gráfico, la cual se observa en la bella caligrafía bengalí empleada por éste en los créditos de sus películas. Igualmente, la figura de este director sirvió como motivo de inspiración para recrear la imagen del padre de Ashima realizando una acuarela, en el momento en el que recibe la carta que anuncia el

7. BAHRI, D.: “The Namesake”, *Film Quarterly*, vol. 61, 2007, p. 12.

8. Concepto expresado durante una clase de cine impartida por Mira Nair en la universidad de Columbia, en Nueva York, el cual se encuentra recogido en el DVD de esta película.

9. BAHRI, D.: “The Namesake”, *Film Quarterly*, vol. 61, 2007, p. 10.

nacimiento de su nieto en Nueva York, pues cuando Mira Nair conoció a este cineasta lo encontró pintando y quiso firmar esta escena en homenaje a su persona<sup>10</sup>. De la misma manera, el trabajo del gran actor bengalí Soumitra Chatterjee, en la cinta *Apur Sansar (El mundo de Apu)* de este realizador, sirvió a la directora para representar el aspecto del personaje de Ashoke cuando habla del accidente que cambió su vida y la razón del nombre de su vástago. Asimismo, otro de los referentes de la directora, la obra del cineasta francés Chris Marker, y concretamente su cinta *La Jetée* (1962)<sup>11</sup>, le sirvió de inspiración para realizar la escena que muestra a Ashoke y a su hijo pequeño que contemplan el océano infinito desde un rompeolas.

En este largometraje sobresalen los instantes adornados con la singular belleza de la música tradicional hindú, destacando especialmente las composiciones de los “bauls” de Bengala, juglares peregrinos que interpretan normalmente canciones sufis, mientras recorren las calles. Además, esta cinta incluye desde melodías pop bengalíes, de la década de los sesenta, como las de Geettâ Dutt, pasando por una pieza del grupo indo-británico State of Bengal y una canción de la banda de rock norteamericana *Pearl Jam*, hasta los ritmos más actuales que se pueden escuchar en Nueva York. A éstos se une la banda sonora del productor y compositor británico Nitin Sawhney, quien ha realizado siete álbumes de estudio y distintas colaboraciones en el mundo del séptimo arte. También, la música clásica tuvo cabida en esta cinta. Así, en una secuencia, en la casa de los amigos de Moushumi, se escucha la conocida aria de Giuseppe Verdi *La donna è mobile*, de la ópera *Rigoletto*, que representa simbólicamente la volubilidad de la mujer del protagonista. Igualmente destaca en esta producción la escena de la suite nupcial, donde Gogol y su esposa interpretan una singular

coreografía que se inspira en los números musicales de las películas de Bollywood. La melodía que se escucha en ese momento es una versión pop, realizada por Susheela Raman, de una canción de amor, titulada *Ye Mera Divanapan Hai*, de Mukesh de los años 70. Por otro lado, los diálogos de esta cinta, llenos de intensidad, entremezclan el inglés, el bengalí y el hindi, aunque los momentos de mayor intimidad de los esposos y de sus hijos se expresan en la lengua de Bengala. Así, cuando Gogol llega a la estación donde le esperan su madre y su hermana, después de identificar el cuerpo de su padre en Cleveland, habla con su progenitora en bengalí. Por otro lado, el idioma francés, que domina Moushumi, se convierte en una forma de incomunicación con su esposo. En una reveladora secuencia, ella le enseña a su marido una carta con un ofrecimiento para dar clases en la universidad de París, oferta que la joven termina rechazando. Gogol le responde que no puede leerla, pues ella sabe perfectamente que él desconoce esa lengua. Asimismo, cuando Moushumi recibe una llamada de su amante, en casa de su suegra, también emplea este idioma, lo que despierta sospechas en su madre política.

Destaca, igualmente, en esta obra la labor interpretativa del actor que da vida al personaje de Ashoke, la conocida estrella de cine hindú Irrfan Khan. La directora de esta cinta descubrió a este actor, a la edad de dieciocho años, cuando le asignó un pequeño papel en su película *Salaam Bombay!* (1988). A partir de ese momento, este intérprete ha conquistado un gran prestigio internacional. Asimismo, la crítica ha reseñado su papel en la galardonada cinta *The Warrior (El guerrero)*, (2001). También, sobresale en este largometraje la actuación de la actriz Tabu, nacida Tabassum Hashmi, en el papel de la devota Ashima. Ésta ha aparecido en más de setenta producciones en su país natal entre las que destacan títulos como *Filhaal (For The Moment)*,

10. Declaraciones de la directora del filme contenidas en el DVD de la película.

11. *Ibidem*.

2002); *Maqbool* (2003), en la que comparte cartel con Irrfan Khan; y *Hawa* (2003). Junto a éstos, destaca la interpretación del actor norteamericano, natural de Nueva Jersey y de ascendencia hindú, Kal Penn, que interpreta al protagonista de esta historia. Éste ha intervenido en distintas producciones como *National Lampoon's Van Wilder* (2002), *Love don't cost a thing (El amor no cuesta nada, 2003)* y *Superman Returns (Superman regresa, 2006)*. Casualmente, éste descubrió su vocación artística viendo la película de esta realizadora, *Mississippi Masala* (1991), a la edad de catorce años<sup>12</sup>.

## 8. Temática simbólica

Entre los temas presentes en esta película destaca especialmente el amor que se observa en la profunda relación sentimental que une a Ashima y Ashoke, la cual se irá forjando de forma firme y sosegada a lo largo del tiempo. Ellos constituyen una unión sólida que sólo la muerte consigue separar. Igualmente, el amor eterno está representado en esta cinta en la visión del Taj Mahal, una de las joyas de la arquitectura indo-musulmana de la época mongol, situado en la ciudad de Agra, en el estado de Uttar Pradesh. Este edificio de mármol blanco fue construido por el emperador Shah Jahn, entre los años 1631 y 1654, en recuerdo a su esposa favorita, Mumtaz Mahal, quien murió al dar a luz a su decimocuarto hijo. Su nivea imagen se observa también en miniatura en el interior de la casa de Ashima, en Calcuta, cuando su hermana pequeña contempla embelesada su réplica dentro de un recipiente de cristal. Años después, al ver la belleza del conjunto, la suntuosidad de su interior y la perfección de sus cúpulas, el protagonista queda subyugado por esta obra, en su viaje a la India, y decide estudiar Arquitectura en la

universidad de Yale. En segundo lugar, sobresale la presencia de la muerte que se extiende de forma trágica sobre la existencia de Ashima. Su imagen se vislumbra en la secuencia en la que el pequeño Gogol se levanta de la cama, al escuchar los lamentos de su madre que acaba de recibir la noticia del fallecimiento de su padre. Luego, contempla asustado a su progenitor afeitándose la cabeza en el cuarto de baño, manifestando su pesar, según las costumbres bengalíes, ante la pérdida de su suegro. Previamente, en el comienzo de esta escena, se observa a su cuñado con la cabeza rasurada, que le comunica por teléfono lo sucedido, y, al fondo, vestida con un sari de color blanco, se puede ver a su suegra. Ante las mismas circunstancias, como ya se ha comentado, Gogol actuará años después de igual modo. Después de la muerte de su marido, en otra secuencia dotada de una gran intensidad dramática, Ashima se mira ante el espejo y pasa la mano por el pequeño círculo rojo que adorna su frente, símbolo de la vida en la India<sup>13</sup>, y desliza luego la pintura por su piel, en un gesto que muestra su inmenso dolor, mientras las lágrimas surcan su rostro. Según la tradición hindú, cuando una mujer pierde a su esposo, ésta se despoja inmediatamente de sus afeites, adornos y joyas, comportándose también ella de la misma manera<sup>14</sup>. Frente a la imagen de la muerte, se encuentra la inquietante visión del deseo. La directora nos muestra el goce de los sentidos a través de la belleza de las facciones, la insinuante figura y los seductores labios de Moushumi que subyugan al protagonista en su primer encuentro en Nueva York. Asimismo, la sensualidad toma forma en la deslumbrante estética de los motivos decorativos, realizados con henna, sobre la piel de Ashima y de su hija política en distintos momentos de la película.

12. Declaraciones de la directora del filme contenidas en el DVD de la película.

13. BAHRI, D.: "The Namesake", *Film Quarterly*, vol. 61, 2007, p. 12.

14. Declaraciones de la directora del filme contenidas en el DVD de la película.

Igualmente, uno de los temas centrales de esta cinta son los lazos familiares, presentes en las relaciones paterno-filiales, que fluctúan entre el distanciamiento y la aproximación, en distintos momentos de la vida de Gogol. Asimismo, un elemento de singular interés es el matrimonio que está representado en la afortunada unión de Ashima y Ashoke y, por otro lado, en la infeliz relación entre Gogol y Moushumi. También, otro de los referentes de esta obra es la adaptación del emigrante a los modos de vida imperantes en su nuevo país. Ésta se manifiesta fundamentalmente en el sentimiento de desarraigo que experimenta Ashima, una mujer indostánica que debe hallar un punto de equilibrio para crear una familia en los Estados Unidos sin renunciar a sus orígenes y a su propia identidad. Finalmente, encontramos en este largometraje la presencia del destino que está simbolizado en el libro que lee Ashoke al comienzo de la película y cuya visión permite su rescate por el equipo de salvamento. Después, Gogol, tras la lectura de la dedicatoria escrita por su padre en una edición del mismo texto, que un día le salvó la vida, encuentra su propio concepto de la libertad, mientras su madre le dice lo siguiente: “La casualidad no existe, Baba te ha enseñado el camino”.

## 9. El concepto de movimiento

Entre los elementos definitorios de esta película destaca especialmente el concepto de movimiento. Este principio, que representa cambio, progreso y evolución, se muestra en el incesante ir y venir de la gente por las calles de Calcuta y en las densas aglomeraciones de la Gran Manzana. Igualmente, los grandes puentes de estas dos grandes urbes, referentes geográficos principales de este filme, establecen vínculos simbólicos de unión entre ambos mundos y se convierten en poderosas metáforas visuales en esta obra. Así, contemplamos el amanecer desde la plataforma de Howrah, que se levanta sobre el río Ganges, convertida en puerta de entrada que une la ciudad de Calcuta con la vecina Howrah, y una puesta de sol sobre el

puente de Brooklyn que conecta Nueva York con Manhattan. De la misma manera, dentro de este mismo planteamiento, aparecen constantemente en esta cinta imágenes de medios de transporte, aviones, trenes y automóviles, y espacios de tránsito como aeródromos y estaciones de ferrocarril. Por otro lado, la idea del movimiento aparece también en la representación del largo camino de la existencia que está simbolizado en esta película por el pasillo del aeropuerto y las imágenes de las pantallas tridimensionales, mostrando equipajes y viajeros, que lo recorren, mientras Ashima, profundamente abatida por la pérdida de su padre, se dirige a tomar un avión para asistir a su funeral. Esta escena fue rodada en la terminal internacional del aeropuerto John Fitzgerald Kennedy de Nueva York, empleando como telón de fondo el montaje holográfico, titulado *Travelogues (Experiencias de viajes)*, realizado por los artistas y arquitectos Elizabeth Diller y Ricardo Scofidio. Asimismo, este mismo simbolismo se aprecia en la emotiva escena en la que Ashoke y su hijo, cuando era pequeño, caminan por el espigón de una playa. Éste le dice a su primogénito: “¿Recordarás este día, Gogol?”. El niño responde: “Sí, siempre lo recordaré”. Finalmente, su padre concluye: “Recuerda que tú y yo hicimos este viaje y fuimos juntos a un sitio donde no se puede ir más lejos”. En ese caso, el rompeolas representa el final del recorrido entre dos mundos que acaban entremezclándose como las aguas de los océanos. Ambos tendrán que mantener viva en su memoria esta imagen, pues habían dejado atrás la cámara fotográfica y no podían inmortalizarla para el futuro. En contraposición al concepto de movimiento, se encuentra el inmovilismo. Así, Ashoke dice en palabras de su abuelo, en oposición a las expresadas por el señor Ghosh, “los libros te permiten viajar sin desplazarte un centímetro”.

## 10. Conclusiones

En este recorrido a través de dos culturas y dos formas de entender la vida

que terminan confluyendo en una misma dirección, esta evocadora película muestra con infinita delicadeza los sueños, dilemas y desafíos de una familia de emigrantes indostánicos en los Estados Unidos. Igualmente, en este largometraje, se observa la profunda evolución interior de su protagonista en la búsqueda de su identidad. Este joven pasará de rebelarse contra su nombre y todo lo que significa su origen bengalí hasta terminar entendiendo los vínculos existentes entre el mundo que sus padres dejaron atrás y las nuevas posibilidades que el futuro muestra ante él. De esta manera, Gogol se convierte en el artífice de su propio destino y comprende finalmente que su personalidad nace de la unión de ambas culturas. Asimismo, este filme analiza sentimientos universales que son comunes a todos los seres humanos del planeta y es una historia que podría suceder perfectamente en cualquier parte del globo.

La película concluye con la visión del protagonista que lee divertido las últimas líneas del relato *El Capote* de Gógol. Luego, resuenan en su mente las palabras de su padre que recuerdan a las que él mismo escuchó, el día del accidente, de labios de su compañero de viaje: “¡Ve! Mira el mundo. Nunca te arrepentirás, Gogol”. Estas frases reflejan el mensaje esencial de esta cinta: el concepto de movimiento, desplazamiento y tránsito constante entre diferentes culturas. Este principio se muestra a través de la presencia en la pantalla de tres trenes que se entrecruzan: el que dirige al protagonista hasta su apartamento, el que un día llevó a su progenitor a encontrarse con su destino y el que conduce al actual lugar de residencia de su madre. La última imagen de este filme muestra a Ashima, llena de paz y sosiego, cantando en una azotea de la ciudad de Calcuta, en compañía de su maestro de música, disfrutando de su tiempo y de su libertad.

En esta exquisita cinta, donde se entremezclan la alegría y el dolor, la dicha y el abatimiento, Mira Nair nos ha ofrecido fragmentos de la vida de unos singulares personajes, integrantes de la diáspora indostánica, en su particular periplo entre dos mundos. Igualmente, esta cineasta nos ha mostrado en este largometraje, repleto de intimismo y de fuerza poética, el complejo tránsito existencial, hasta alcanzar la madurez, de un joven de origen sudasiático que se encuentra en busca de su propia identidad.

#### 11. La directora de la película

Mira Nair nació el 15 de octubre de 1957 en Bhubaneshwar, Orissa, India. En sus comienzos, esta cineasta y productora intervino como actriz amateur durante tres años en distintas representaciones teatrales en la ciudad de Nueva Delhi<sup>15</sup>. Luego, en 1975, se matriculó en la universidad de dicha ciudad para estudiar Sociología e Interpretación. Al año siguiente obtiene una beca para cursar estudios de Imagen y Sonido en la universidad de Harvard. En 1979 realiza para su tesis en Sociología su primera película documental titulada *Jama Masjid Street Journal*, que muestra su punto de vista sobre una comunidad tradicional musulmana. A partir de ese momento comenzará a dirigir una serie de producciones basadas en su país natal, donde se entremezclan las costumbres occidentales con la cultura indostánica.

En su filmografía sobresalen títulos como: *So far from India* (1982); *Children of a Desired Sex* (1987); *Salaam Bombay!* (1988) que recibió el Premio del público del Festival de Cannes; *Mississippi Masala* (1991); *The Perez Family* (*Cuando salí de Cuba*, 1995); *Kama Sutra: A Tale of Love* (*Kamasutra*, una

15. FOSTER, G. A.: *Short History of Film*. New Brunswick, Rutgers University Press, 2008, p. 331.

*historia de amor*, 1996); *Monsoon Wedding (La boda del Monzón)*, 2001), por la que consiguió el León de Oro en la Mostra de Venecia; *11'09'01* (2002), con el segmento titulado *India*; *Vanity Fair (La feria de las vanidades)*, 2003), una adaptación de una obra de William Makepeace Thackeray; *Migration (Migración)*, 2007); *New York, I love You (Nueva York, te amo)*, 2008) con el fragmento *Kosher Vegetarian*; y *Amelia* (2009), sobre la vida de la aviadora norteamericana Amelia Earhart. Entre sus documentales destacan *India Cabaret* (1985) y *The Laughing Club of India* (1999). Además, esta autora ha realizado diferentes trabajos para televisión como *My Own Country* (1998) y *Hysterical Blindness (Ciegas de amor)*, 2002). Asimismo, en 2003, Mira Nair fundó Maisha, un taller anual de realizadores de cine con sede en Uganda, dedicado a apoyar el trabajo de guionistas y directores innovadores de África oriental y Asia meridional. Actualmente, esta cineasta vive con su familia en Nueva York.